

Josep Benet (1920-2008)

EL ESCRITOR

Un hombre tozudo

Josep Poca i Gaya

A pesar de que no le gustó este calificativo para definirle en el título de sus memorias, Josep Benet fue a lo largo de su vida un personaje tozudo. Tozudo según las diversas acepciones de este vocablo: tenaz, obstinado, testarudo. Tenaz en la convicción de sus creencias religiosas, de sus ideales sociopolíticos y de su esfuerzo en la defensa de las libertades de su país. Obstinado, sin dar brazo a torcer, cuando estaba convencido de que sus propuestas en la lucha clandestina eran las más convenientes para la transición del régimen fascista al democrático. Testarudo, a quien difícilmente se le podía aprear del carro, a no ser con razones hartamente convincentes. Recuerdo que, al comentar al presidente Pujol que estaba colaborando con Benet, me dijo de forma espontánea: "En Benet és molt tossut". Lo he comprobado en los últimos tres años que he estado muy próximo a él.

Entré en contacto con Benet a raíz del centenario de Maurici Serrahima, y logré su confianza, la suficiente para convencerle -con otros muchos- que no podía dejarnos sin la redacción de sus memorias, y me puse a su disposición.

No ha sido nada fácil. Era un personaje tan obsesivamente meticuloso que le era muy difícil dar por concluido un estudio sin haber examinado todas las fuentes posibles de consul-

ta. Conseguir arrancarle unos folios mecanografiados en su Hispano Olivetti era una tragedia. Siempre quedaba algo que añadir o completar... De este modo, hemos ido avanzando en la redacción de sus memorias, sabiendo, por mi parte, que cada nueva entrega de material, una vez pasado en limpio, sería corregida hasta cinco y seis veces por el siempre insatisfecho protagonista. A pesar, pues, de su amable reconocimiento a mi labor en el prólogo de su obra, se equivocaría quien pensase que me pertenece ni una sola línea del contenido de la misma. Si algún mérito puede atribuírseme ha sido el haber sido estímulo y acicate

Obra pendiente

JOAN PEIRÓ

Josep Benet ha dejado prácticamente terminada su biografía sobre el sindicalista y ministro Joan Peiró.

MEMORIAS (II)

El primer volumen de memorias de Benet se presenta esta semana. Del segundo había acabado tan sólo dos capítulos.

PAPELES DISPERSOS

Benet habló con su colaborador Josep Poca sobre la conveniencia de recopilar y dar a imprenta sus múltiples papeles dispersos.

constante -quizá también con tozudez- para que siguiera adelante, a pesar del enorme esfuerzo que suponía para su delicada salud.

La extrema meticulosidad de Benet, que da tanta fiabilidad a sus libros, ha causado demoras en sus trabajos. La dificultad de algunas consultas, por ejemplo, ha sido el motivo que se nos haya ido sin concluir su libro sobre Joan Peiró, que dejó aparcado cuando decidió emprender la redacción de sus memorias, y que esperaba retomar ahora, antes de meterse de lleno en el segundo volumen memorialístico. De hecho, el libro puede darse por concluido y espero que pueda ir cuanto antes a la imprenta.

Del citado segundo volumen de memorias, si bien había confeccionado un índice de su contenido, sólo pueden considerarse acabados dos capítulos.

El material recogido para su obra sobre Manuel Carrasco i Formiguera pasó a segundo término tras la aparición del libro de Hilari Raguer.

No me constan nuevos proyectos de publicación, pero sí que estuvimos hablando de la conveniencia de recopilar su "obra dispersa", dada la importancia del material que ha ido publicando a lo largo de su vida y que, en buena parte, es de difícil localización. Es una tarea que espero y deseo poder llevar a cabo.●

J. POCA I GAYA, escritor y colaborador de Josep Benet

LA FIGURA CÍVICA

El coraje

Francesc-Marc Álvaro

Nada fue un regalo. Algunos se refieren a los años de resistencia y de miedo con un bostezo condescendiente. Es, tal vez, el peaje letal de lo que todos llamamos "normalización democrática". Pero el equilibrio deseable entre el recuerdo pedagógico y el olvido terapéutico no debe prescindir de las lecciones básicas. Y lección esencial es la trayectoria de Josep Benet, polifacética figura que se comprometió con la causa de la democracia, la libertad y Catalunya. Lo hizo en el peor de los tiempos, bajo la dictadura, generosamente, con un sacrificio personal altísimo, difícil de comprender desde nuestra comodidad frivolidad.

¿De qué material había que estar hecho para evitar la resignación y ponerse a luchar cuando no se veía esperanza alguna en el horizonte y cuando la mayoría se dedicaba a ir tirando? De coraje cívico. Tras la experiencia extrema de la Guerra Ci-

vil, el joven Benet aprendió, sobre todo de su relación con Maurici Serrahima, que hay que buscar grietas de cualquier tipo para resistir. Entre la cultura y la prepolítica, entre el asociacionismo y la Iglesia, entre la agitación y la reflexión, entre los tribunales y las ediciones, se va edificando una realidad paralela a la del régimen, un es-

Tres 't' caracterizan a Benet: trabajo titánico, tenacidad y transversalidad ideológica unitaria

pacio de respiración que permitirá vadear el desierto y la censura, que logrará algunas victorias dentro de la derrota.

El coraje cívico de Benet se sostiene sobre las tres t que definen su personalidad: trabajo titánico y perfeccionista en diversos campos; tenacidad a prueba de detenciones, multas

y trabas de todo tipo, y transversalidad ideológica con voluntad unitaria, lo cual lo llevó a ejercer de católico avanzado, de catalanista con conexiones en toda España, de compañero de viaje del PSUC, y de Pepito Grillo de cualquier gobernante, empezando por Jordi Pujol, contra el cual presentó una moción de censura.

Las épocas difíciles exigen líderes y también reclaman maestros de actitudes. Benet fue más lo segundo que lo primero, por ello siempre observó con recelo la figura del presidente Tarradellas. La actitud que guió los pasos de este referente de país fue la pacífica voluntad de no doblegarse a la tiranía, de no aceptar la injusticia. Pero los tiempos heroicos dieron paso a otra luz y el que había sido excelente en las trincheras de la resistencia democrática no supo, luego, acomodarse a las servidumbres y jaquecas de la liza partidaria. Es la paradoja de un gran coraje cívico que, junto a otros, puso los cimientos de nuestra libertad.●

PERFIL

Actor y testigo de la historia

Josep Benet i Morell es una figura clave en la historia de Catalunya contemporánea. Dotado de una gran capacidad de trabajo político e intelectual, que ha compaginado con una salud quebradiza, es un personaje ubícuo en los últimos 70 años. Formado en la escolanía de Montserrat, a cuyo ideario permaneció vinculado y donde forjó su tenacidad y el servicio a Catalunya, cursó el bachillerato como fámulo en los jesuitas de Sarrià. Enrolado en el catolicismo catalanista de la Fejoc, la rebelión de Franco le sorprendió todavía adolescente en el difícil terreno de su lealtad a la República y el ho-

Dionisio Ridruejo le calificó de *guerrillero*. Desde su papel como secretario de la Comissió Abat Oliba, que organizó en 1947 los festejos de la entronización de la Virgen de Montserrat, Josep Benet definiendo la reconciliación entre los dos bandos de la guerra. Un papel que le hará en 1966 actor de la unidad de acción de las fuerzas antifranquistas -especialmente entre democristianos y comunistas-, que llevará a Asamblea de Catalunya, clave en la transición política. Aquella labor de resistencia la compaginó Benet con la de abogado defensor de antifranquistas en consejos de guerra y ante el Tribunal de Orden Público.

Tras la muerte de Franco, Benet fue elegido senador por la Entesa, que reunía a la izquierda catalana, en 1977, y mantendrá fuertes discrepancias tanto con el presidente Tarradellas como con Jordi Pujol. En 1980 encabezó como independiente la lista del PSUC al Parlament, desde donde presentará en 1982 la primera moción de censura contra la presidencia de Pujol. Hombre de fuertes convicciones, fue aquella una etapa de sin-



PEDRO MADUEÑO / ARCHIVO

Benet y Tarradellas, en los años ochenta

rror por la persecución religiosa.

A aquella orgía de sangre le siguió la sufrida en el frente, después que en abril de 1938 su quinta, la del *biberón*, fuera llamada a filas. Una quinta que sería diezmada en la batalla del Ebro, de la que él se libró por una herida en el frente. Terminada la contienda, Josep Benet se juramentó para trabajar por su país en homenaje a todos los que dejaron su vida en aquella batalla. Y se aplicó con perseverancia.

Así surge la figura de un irreductible luchador antifranquista y catalanista, organizador de grupos opuestos al régimen o promotor de actos y huelgas, hasta el punto que

sabores que le llevaron en 1985 a abandonar la política partidaria, aunque ha mantenido sus posiciones con argumentos expresados con solidez, pasión y contundencia, no exenta de polémica.

A esta actividad ha sumado Benet la de historiador y, sobre todo, de impulsor de la historiografía catalana desde la fundación, en 1985, del Centre d'Història Contemporània de Catalunya. Una labor que se inicia en 1963 con *Maragall y la Setmana Tràgica*, y que ha legado una veintena de trabajos, el último de los cuales, *Memòries. De l'esperança a la desfeta. 1920-1939*, llega el jueves a las librerías.

Josep Maria Sòria

A Barcelona'92 no vas poder participar, però pots fer-ho ARA.

Olimpiada Empresarial Solidària
Barcelona - maig-juny 2008

LA VANGUARDIA Inscripcions fins el 30 d'abril a
www.jocsinterempreses.com